

# Dinámica de la concordancia de género gramatical en una variedad de español de contacto: el español purépecha

Karina Díaz Barajas y Leonor Orozco

En este artículo se presentan resultados de la concordancia de género gramatical en una variedad de español de contacto: el español purépecha. Mostramos que no solo las restricciones estructurales de ambas lenguas ayudan a entender la variación, sino también algunos factores sociales. En este estudio fueron factores estadísticamente significativos para favorecer la no concordancia de género tres factores lingüísticos —la categoría gramatical del controlador, la función de la frase en la que este aparece y el dominio de la concordancia— y tres factores sociales, los usos y actitudes de los hablantes hacia ambas lenguas, su nivel de escolarización y el género.

**Palabras claves:** contacto, purépecha, español, concordancia, género.

*The dynamics of grammatical gender agreement in a variety of contact Spanish: Purépecha Spanish.* This article presents results of grammatical gender agreement in a variety of contact Spanish: Purépecha Spanish. We show that not only the structural restrictions of both languages help to understand the variation, but also some social factors. In this study, three linguistic factors favored gender non-concordance: the controller's grammatical category, the function of the phrase in which it appears and the domain of concordance. Speakers' usage and attitudes to both languages, their level of educational attainment and their gender were the social factors shown to favor this phenomenon.

**Keywords:** language contact, Purépecha, Spanish, concordance, gender.

## 1. Introducción

Este artículo tiene por objetivo describir cómo funciona la concordancia de género gramatical en un grupo de hablantes español-purépecha.

Consideramos que un hablante bilingüe es aquel que posee la capacidad de alternar entre dos lenguas sin importar su nivel de competencia en su segunda lengua (cf. Weinreich 1953; Grosjean 1989). Se entiende por concordancia la relación entre dos unidades, en las que uno de los elementos implicados impone ciertas marcas morfológicas a otro (Soler 2001). El elemento que impone las marcas morfológicas se llama controlador y tiene la cualidad de ser siempre un elemento nominal. El elemento que copia las marcas morfológicas se conoce como controlado.

Los hablantes de este estudio, originarios de Arantepacua, Michoacán, México, presentan en su habla ocurrencias tanto de concordancias (1a) como de no concordancias (1b) de género. En estas páginas se analizará el fenómeno tomando en cuenta variables lingüísticas y sociales, que serán descritas en el apartado 3, para ver de qué manera influyen en él.

- (1) a. tengo en *la mente* irme a Morelia  
 b. y yo no conozco ni *un letra* yo<sup>1</sup>

Iniciamos la investigación bajo la hipótesis de que la no concordancia de género detectada se debe tanto a las diferencias estructurales de las lenguas en contacto —el purépecha es una lengua que no marca género— como a características sociales de los hablantes tales como la edad de adquisición del español, el nivel de instrucción, la edad, la migración, el uso que se le da a las lenguas y las actitudes hacia estas.

## 2. Antecedentes

El término *concordancia* refiere comúnmente a las relaciones sistemáticas entre las propiedades semánticas o formales de un elemento y las propiedades formales de otro (Steele 1978, citado en Corbett 2001).

La concordancia es una relación entre dos unidades distintas que se conocen como controlador y controlado. El controlador es el elemento que determina la concordancia y tiene la cualidad de ser siempre un elemento nominal, es decir, un sustantivo o pronombre. Las distintas marcas morfológicas que este nominal pueda recibir, dependiendo de la lengua, serán trasladadas a otro elemento que lo modifique o que le sea correferencial. El controlado, en cambio, es el elemento controlado que copia las marcas morfológicas del controlador (Soler 2001). Un ejemplo de controlador y controlado puede verse en (2), en donde la marca de género femenino del nominal es impuesta al demostrativo que funciona como controlado.

- (2) esa niña  
es a niñ -a  
CT.DEM.-FEM. C.SUS.-FEM.

Si bien una concordancia siempre ocurre entre dos elementos, un mismo controlador puede disparar más de una concordancia. En (3) pueden revisarse tres relaciones de concordancia distintas que surgen del mismo controlador (*blusa*).

- (3) la blusa roja está rota  
la blus -a roj -a está rot -a  
CT.DET.FEM. C.SUS.-FEM. CT.MOD.-FEM. CT.PVO.-FEM.

La concordancia se da en distintos entornos sintácticos, que son nombrados dominio de concordancia (Corbett 1979, 2000 y 2001). Para el español, existen tres posibles dominios de concordancia: dominio de frase nominal, dominio oracional y dominio extraoracional (Soler 2001).

En (2) se observa un ejemplo que ocurre en el dominio de frase nominal. En el ejemplo (3) se observa tanto una concordancia en el dominio de frase nominal (*la blusa roja*) y una concordancia entre el sujeto y el predicativo en el dominio de frase oracional entre el controlador *blusa* y el controlado *roja*. Por último en (4) se muestra un ejemplo de concordancia en el dominio extraoracional entre el controlador *barrio* y el controlado *aquella*.

- (4) antes este *barrio* se llamaba este: alegre/ y *aquella* se llamaba barrio triste  
[antes este *barrio* se llamaba este: alegre] [y *aquella* se llamaba barrio triste]  
O. O.NO-CON

Finalmente, Corbett (1979, 2000 y 2001) distingue otros dos componentes en las relaciones de concordancia: los tipos de concordancia y sus valores. El tipo de concordancia hace referencia a los valores expresados por las marcas morfológicas que acompañan a los nominales y a sus controlados. El valor dependerá del tipo de concordancia, y será la variante de la marca impuesta a los elementos de la relación. Centrándonos en el español, las relaciones de concordancia son de tres tipos: de género, número y persona (Soler 2001). Para el caso del género gramatical, los posibles valores son masculino y femenino.

González (1979) explica que en español los nominales son los únicos elementos que implican género, no así otras categorías gramaticales que funcionan como actualizadores del elemento nominal y que únicamente poseen morfemas flexivos concordantes con los rasgos del controlador. En cuanto a las concordancias de género para esta lengua, las coin-

cidencias se pueden dar entre nombres y artículos (5a), adjetivos (5b), pronombres correferenciales al antecedente (5c) y otro nombre (5d).

- (5) a. *un hijo* suyo  
 b. es un *vestido bonito*  
 c. la *niña* ya quiere venir conmigo, voy por *ella*  
 d. mi *hija* allá está trabajando de *maestra*

Relacionado con la no concordancia de género en hablantes bilingües lengua indígena-español, Escobar (2002) presenta una matriz en la que señala que dicho rasgo ha sido detectado para hablantes que tienen como lengua materna el quechua, náhuatl, otomí, mazahua, huave y maya. Este fenómeno es explicable dado que las lenguas mesoamericanas suelen carecer de marcación de género.

De igual forma, Meneses (1998) y Villavicencio (2003) han señalado la no concordancia de género para hablantes purépecha-español. Ambas autoras atribuyen la falta de concordancia de género a las diferencias estructurales entre el purépecha y el español. Sin embargo, desde nuestra perspectiva, es necesario indagar sistemáticamente sobre cuáles son los factores lingüísticos y sociales que nos permiten entender cabalmente este fenómeno.

### 3. Metodología

El purépecha es una lengua aislada que se habla principalmente en el estado de Michoacán de Ocampo, México. Según el censo del 2010, 124,494 personas en el país la hablan y, de ellos, 113,564 en dicho estado. Del total estatal, 102,138 (89.9 %) son hablantes tanto de purépecha como de español (INEGI 2010).

El trabajo de campo se desarrolló en Arantepacua, Michoacán, México, una localidad purépecha conformada por 2,667 habitantes y 519 hogares. Se eligió esta comunidad atendiendo al bilingüismo reportado para la misma (INEGI, 2010; Blanco y Villanueva, 2010), pues era importante para la investigación que los miembros de la comunidad convivieran tanto en español como en purépecha. De acuerdo con datos del INEGI (2010), en Arantepacua el 73.48% de la población es bilingüe purépecha-español; el 13.30% es monolingüe en purépecha y el 13.22% es monolingüe en español.

A pesar del bilingüismo reportado por el INEGI (2010), el idioma de uso común al interior de la comunidad es el purépecha. La lengua indígena es la que enseñan los padres a los hijos, la que se usa en las reuniones y para hacer compras en la tienda, por mencionar algunos contextos

de uso. Por su parte, el español es más utilitario y se reserva para hablar con personas que no son de la comunidad o para cuestiones asociadas con el Estado, como asistir a la escuela o a la clínica de la comunidad. Es importante mencionar que durante la investigación no se consiguió localizar a ningún hablante monolingüe de español y, cuando se preguntaba por alguien con dicha característica, los colaboradores de este trabajo decían que no conocían a nadie. En contraparte, fue posible conocer a hablantes monolingües de purépecha.

Los datos provienen de entrevistas sociolingüísticas y de un cuestionario diseñado por Guerrero Galván (2009) que se aplicaron a 24 hablantes de la comunidad; todos ellos eran hablantes de purépecha como lengua materna y de español como segunda lengua y eran nativos de la comunidad de Arantepacua o tenían más de treinta años viviendo ahí. La selección de hablantes consistió en un muestreo equilibrado que se realizó mediante contactos de segundo orden (Milroy 1987) y se empleó el método de llenado de casillas, estratificando a los colaboradores por género y edad. Posteriormente y gracias a la encuesta sociolingüística (Guerrero Galván 2009) se identificaron otras variables sociales en las que se clasificó a los colaboradores

Para el análisis se contabilizaron los primeros cien ejemplos de marcación de concordancia en cada una de las entrevistas, ya fueran casos concordantes o no concordantes; se eliminaron los datos que correspondían a concordancias de género con el clítico de acusativo debido a que estas forman parte del proceso de simplificación del sistema pronominal átono de tercera persona (cf. Palacios 2000, 2005 y 2006, Torres Sánchez 2015). Una vez excluidos los datos mencionados, el total de ocurrencias fue de 2,226, con las cuales se construyó una base de datos que incluyó variables lingüísticas y extralingüísticas. Enseguida describimos cuáles fueron las variables que consideramos para este artículo.

La variable dependiente que analizamos es la concordancia, y sus variantes son la concordancia (6a) y la no concordancia (6b).

- (6) a. antes *este barrio* se llamaba alegre
- b. pero yo no sé para qué quieren *tanto comida* pues ya

Proponemos una serie de variables independientes que nos permitirán poner a prueba si el fenómeno de la no concordancia se explica gracias a otras variables lingüísticas y sociales. Las variables lingüísticas independientes que se tomaron en cuenta son las siguientes: *i*) la categoría gramatical del controlado, *ii*) la función de la frase donde aparece el controlado, *iii*) el dominio de la concordancia, *iv*) la cercanía entre las unidades relacionadas, *v*) el género del controlador, *vi*) la animacidad, *vii*) el rasgo contable/ no contable del controlador y *viii*) el número gra-

matal. Las variables extralingüísticas analizadas son *ix*) la edad de adquisición del español, *x*) la edad del hablante, *xi*) el nivel de instrucción, *xii*) el género, *xiii*) la migración y *xiv*) los usos y actitudes que presenta hacia las lenguas que hablan (purépecha y español). Las variables analizadas se resumen en la tabla 1.

	Variable	Variante
Variable dependiente	Concordancia	Sí
		No
Variables independientes lingüísticas	Categoría gramatical del <i>controlado</i>	Sustantivos
		Adjetivos
		Pronombres
		Artículos
	Función de la frase donde aparece el <i>controlado</i>	Sujeto
		Predicativo
		Objeto directo
		Objeto indirecto
		Objeto circunstancial
	Dominio de la concordancia	Frase nominal
		Oración
		Extraoracional
	Cercanía entre las unidades relacionadas	Reciente
		Lejano
	Género gramatical del controlador	Masculino
		Femenino
	Animacidad del controlador	Humano
		Animado
		Inanimado
	Rasgo contable/ no contable del controlador	Contable
		No contable
	Número gramatical del controlador	Singular
		Plural
Variables independientes extralingüísticas	Edad de adquisición del español	0 a 5 años
		Entre 6 y 15 años
		16 años o más
	Edad del hablante	19 años o menos
		De 20 a 39 años
		De 40 a 59 años
		60 años o más

Tabla 1. *Variables y variantes analizadas* (continúa)

(continuación)

	Nivel de instrucción	Sin escolaridad
		Primaria
		Secundaria
		Preparatoria y licenciatura
	Género del hablante	Hombre
		Mujer
	Migración	Baja
		Alta
	Usos y actitudes hacia las lenguas	Mayores usos y actitud positiva hacia el purépecha
		Usos y actitudes intermedias hacia ambas lenguas
		Mayores usos y actitud positiva hacia el español

Tabla 1. *Variables y variantes analizadas*

Por razones de espacio no presentamos una descripción detallada de todas las variables y sus variantes. Nos detenemos únicamente en aquellas que fueron construidas de manera particular para esta investigación. Para clasificar la cercanía de las unidades relacionadas se consideraron como recientes, aquellas con una distancia máxima de tres cláusulas entre controlador y controlado y como lejanas, las que tuvieron una distancia de cuatro cláusulas o más entre los elementos de esta relación.

La variable migración se estableció a partir de un índice que incluye los años totales de migración, el lugar al que se migró y si la migración fue intermitente o estable. De modo que los hablantes que puntuaron más alto son aquellos que migraron por más tiempo, fuera de su estado y de manera estable, pues todo ello implica que estuvieron inmersos por más tiempo en dinámicas de interacción donde el español es la lengua dominante en todos los ámbitos.

Para medir los usos y actitudes hacia las lenguas se construyó un índice basado en las respuestas al cuestionario sobre actitudes; en este se realizaron 12 preguntas que permitieron ubicar a los hablantes en tres grupos, a saber, los hablantes con mayores usos y actitud positiva hacia el español (+español); los hablantes con usos y actitudes intermedias hacia las dos lenguas (*intermedias*) y, finalmente, los hablantes con mayores usos y actitudes positivas hacia el purépecha (+*purépecha*).

Dado que partimos de la premisa sociolingüística de que la variación no es libre ni aleatoria, sino sistemática y condicionada por reglas, nos servimos del programa *GoldVarb X* (Sankoff, Tagliamonte y Smith 2005) para realizar un análisis cuantitativo de la marcación de concor-

dancia de género y con ello tener un argumento cuantitativo para sustentar nuestras hipótesis.

## 4. Análisis y discusión de los resultados

La frecuencia de aparición de no concordancias de género en la variedad estudiada es del 10.2 %, es decir, de los 2,226 ejemplos revisados sólo 227 fueron no concordantes. Enseguida describiremos detalladamente el fenómeno de la no concordancia de género. En el apartado 4.1. se describe el fenómeno en relación con las variables lingüísticas; en 4.2. se describen las variables sociales. Por último, en 4.3., se muestra el resultado del análisis inferencial que permite proponer un modelo para explicar el fenómeno de la no concordancia de género.

### 4.1. Variables lingüísticas

En este apartado hacemos una descripción de los resultados para las ocho variables lingüísticas analizadas. Con respecto a la categoría gramatical del controlado, los datos muestran que la categoría con mayor frecuencia de no concordancias es la de ‘pronombres’, que no recibe la marca de género del controlador en un 46.8 % de los ejemplos analizados. Le sigue la de ‘sustantivos’ (33.3 %), luego la de ‘adjetivos’ (15.8 %) y, finalmente, la de ‘artículos’ (4.3 %). Las frecuencias y porcentajes para cada categoría se muestran en la tabla 2.

Categoría	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Pronombres	46.8 %	N = 59	53 %	N = 67
Sustantivos	33.3 %	N = 7	66.7 %	N = 14
Adjetivos	15.8 %	N = 98	84.2 %	N = 521
Artículos	4.3 %	N = 63	95.7 %	N = 1397
Total	10.2 %	N = 227	89.2 %	N = 1999

Tabla 2. Frecuencias de acuerdo a la categoría gramatical del controlado

En lo que respecta a los pronombres, se observa que de los 59 pronombres no concordantes, el 81 % (N=48) corresponde a un controlador femenino y el 19 % (N=11) a un controlador masculino. Examinando detalladamente el corpus, se detectó que los pronombres con mayor frecuencia de aparición de no concordancias son los indefinidos *otro*, *uno*, *todo*, *mucho* y *ninguno* (54 %, N=32; ver ejemplos en 7), seguidos por los pronombres demostrativos *ese* y *aquel* (32 %, N=19; ver ejemplos de 8).



- (7) a. sí/ *bongo*/ en este tiempo hay amarillitos así/ chiquitos/ [...] ese está bien sabroso/ y: *otras* blancos  
 b. lavar *ropa* [...] aunque no sea así tan mugrosa pero se junta se junta/ había *mucho* tengo *mucho* y por eso/ me fui ahora
- (8) a. mi *tía* sí/ *ese* sí sabe  
 b. este *barrio* se llamaba este: alegre/ y *aquella* se llamaba barrio triste

Consideramos que el hecho de que los pronombres indefinidos y demostrativos sean los que tienen mayor frecuencia de no concordancia de género se debe que los pronombres demostrativos y algunos indefinidos admiten el género neutro (*eso* es verde, *todo* es bueno).

Sobre los sustantivos, categoría gramatical con una frecuencia de no concordancia del 33.3 %, es importante señalar que los 7 ejemplos del corpus tienen un controlador femenino y humano como se observa en (9).

- (9) a. mi *hija* [...] a veces no viene mi *muchacho* porque está: difícil para ir/ ahí en el cruce de San Lorenzo/ a veces está nadie  
 b. mi *nieta* [...] yo le-una vez le dije “te vienes *hijo*”

En cuanto a la categoría gramatical de adjetivos, con frecuencia de no concordancia del 15.5 %, se observó que, de los 98 ejemplos no concordantes, el 89 % (N=87) tienen un controlador femenino y el 11 % (N=11), uno masculino. Los adjetivos con mayor frecuencia de no concordancia en nuestro corpus fueron los indefinidos (38 %, N=37), calificativos (36 %, N=35) y demostrativos (21 %, N=21). Es interesante observar que dentro de los adjetivos no concordantes, encontramos a los indefinidos y demostrativos, adjetivos homónimos a los pronombres indefinidos y demostrativos descritos en este mismo apartado.

Finalmente, consideramos que el hecho de que los artículos sean la categoría con menor frecuencia de no concordancia (10.2 %), se debe a la automatización de elementos lingüísticos frecuentes, esto es, que artículo + sustantivo se procesen como una unidad, como lo señala Bybee (2003: 251). Esta explicación se fortalece si consideramos que en purépecha los núcleos nominales no requieren estar determinados por una unidad adicional.

En cuanto a la función de la frase en que aparece el controlado, las frases menos concordantes son las de predicativo (14.5 %), seguidas por las de objeto directo (13.3 %), sujeto (10.9 %), objeto indirecto (9.8 %) y objeto circunstancial (6.2 %), como se observa en la tabla 3.

Función	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Predicativo	14.5 %	N = 31	85.5 %	N = 183
Objeto directo	13.3 %	N = 68	86.7 %	N = 445
Sujeto	10.9 %	N = 73	89.1 %	N = 597
Objeto indirecto	9.8 %	N = 9	90.2 %	N = 83
Circunstancial	6.2 %	N = 46	93.8 %	N = 691
Total	10.2 %	N = 227	89.2 %	N = 1999

Tabla 3. *Frecuencias de acuerdo a la función de la frase en que aparece el controlado*

Precisemos las diferencias estructurales entre el purépecha y el español para marcar las funciones. Chamoreau (2009) explica que en purépecha las relaciones entre unidades se establecen mediante la marcación de caso. Los casos del purépecha son nominativo, objetivo, genitivo, locativo, comitativo e instrumental. Un nominal funciona como predicativo a través del morfema predicativizador -i (10a), mediante la yuxtaposición de dos unidades nominales (10b) o estando en una construcción con el verbo *jinte*.

- (10) a. Wíchuixti  
 Wíchu -i -x.ti  
 Perro -predicativizador -tiempo.aspecto.modos  
*Es un perro* (Chamoreau 2009: 198)
- b. ji marikwa  
 ji marikwa  
 1.SG. muchacha  
*Soy una muchacha* (Chamoreau 2009: 200)
- c. Jwanú jintesti jorhempiri  
 Jwanú jinte-sti jorhempiri  
 Juan ser.tiempo.aspecto.modos maestro  
*Juan es maestro* (Chamoreau 2009: 203)

En cambio, en español los únicos restos del sistema de casos se encuentran en el paradigma de los pronombres personales. Además, el español cuenta con un sistema de preposiciones que actúan como marcadores de función para objetos directos, indirectos y circunstanciales (Rodríguez 2005).

La diferente estrategia para marcar funciones en las dos lenguas puede llegar a influir en el fenómeno de la no concordancia de género debido a que los hablantes purépecha-español, además de tener que

marcar morfológicamente el género gramatical, tienen que hacer una diferenciación en la forma en que marcan las relaciones entre unidades.

Con la finalidad de determinar si el entorno sintáctico influía en la concordancia de género, se analizó el dominio de la concordancia. En el corpus, el dominio de frase nominal resultó no concordante sólo en el 6.4 % de los datos; a nivel oracional, en el 27.3 % y los niveles extra-oracionales mostraron una frecuencia de no concordancia del 46.4 % (ver tabla 4).

Dominio	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Extra-oración	46.4 %	N = 71	53.6 %	N = 82
Oración	27.3 %	N = 30	72.7 %	N = 80
Frase nominal	6.4 %	N = 126	93.6 %	N = 1837
Total	10.2 %	N = 227	89.2 %	N = 1999

Tabla 4. *Frecuencias de acuerdo al dominio de la concordancia*

Los datos revelaron que el entorno sintáctico funciona como un continuo al momento de establecer relaciones de concordancia de género. Los hablantes tuvieron frecuencias más altas de concordancia en construcciones sintácticas pequeñas; cuando la construcción crecía, también aumentaba gradualmente la tendencia a no concordar debido a la dificultad que implica el seguimiento de la referencia en dominios sintácticos mayores. Esto se relaciona con la siguiente variable, la cercanía del controlado, cuyos resultados son congruentes con los del dominio sintáctico, pues indican que las relaciones no concordantes son más frecuentes entre elementos lejanos (52.1 %) que entre elementos recientes (8.8 %) como se ve en la tabla 5.

Cercanía	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Lejano	52.1 %	N = 38	47.9 %	N = 35
Reciente	8.8 %	N = 189	91.2 %	N = 1964
Total	10.2 %	N = 227	89.2 %	N = 1999

Tabla 5. *Frecuencias de acuerdo a la cercanía entre el controlador y el controlado*

La diferencia porcentual entre ambas variantes se incrementa de manera importante, mostrando una similitud con los datos de Schiffrrin (2006) sobre el seguimiento de la referencia. Esto es, entre más lejos se encuentren el controlador y el controlado correferencial más probable

será que estos no concuerden. Con los resultados encontrados se comprueba que los fenómenos de no concordancias de género en el español-purépecha de Arantepacua se incrementan debido a la distancia que hay entre un elemento nominal y su correferente.

A manera de ejemplo, en (11) se puede observar cómo un mismo hablante realiza dos concordancias con elementos recientes (entre el controlador ‘hijas’ y los controlados ‘ninguna’ y ‘niña’) y una no concordancia con elementos lejanos (controlador ‘hijas’ y controlado ‘todos’), a pesar de que el controlador es el mismo en ambos casos.

- (11) yo siempre he platicado a mis *hijas* así pero gracias a Dios no/ viene *ninguna niña* aquí llorando o diciendo “mamá/ ya me pegaron/ ya me corrieron o -/ o ahorita no tengo ese”/ *todos* están bien  
CLA.[yo siempre he platicado a mis *hijas* así] CLA.1[pero gracias a Dios no/ viene *ninguna niña* aquí] CLA.2[llorando] CLA.3[o diciendo] CLA.4[“mamá/ ya me pegaron] CLA.5[ya me corrieron] CLA.6[o -/ o ahorita no tengo ese”] CLA.7[*todos* están bien]

En cuanto a la variable género gramatical del controlador, se observa que los nominales femeninos disparan más transferencias o no concordancias (16.5 %) que los nominales masculinos (3.4 %). Las frecuencias y los datos analizados para cada variante pueden consultarse en la tabla 6.

Género del controlador	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Femenino	16.5 %	N = 190	83.5 %	N = 959
Masculino	3.4 %	N = 37	96.6 %	N = 1040
Total	10.2 %	N = 227	89.2 %	N = 1999

Tabla 6. Frecuencias de acuerdo al género gramatical del controlador

Como se ve en la tabla 6, solo el 3.4 % de las no concordancias de este estudio tienen un controlador masculino, frente al 16.5 % con controlador femenino. Si bien el purépecha no marca género, la concordancia es lo más frecuente en el corpus estudiado, aunque es claro que las no concordancias son mayores si el controlador es femenino, lo que refleja el carácter marcado del género femenino en las lenguas que marcan género y la dificultad de adquirir este rasgo.

En (12) se encuentran ejemplos de las transferencias descritas. En (12a) se observa que el controlador masculino ‘pueblo’ establece una relación de concordancia con el controlado ‘todo’ y una no concordancia

cia con el *controlado* ‘la’. En (12b) se muestra como el controlador femenino ‘ollas’ dispara una no concordancia con el *controlado* ‘esos’.

- (12) a. el ocho de septiembre *todo la pueblo* prepara el churipo  
el ocho de septiembre [*todo la pueblo*] prepara el churipo  
CT.MAS. CT.FEM. C.MAS.  
b. y pues/ se venden *esos ollas* pero de plástico  
y pues/ se venden [*esos ollas*] pero de plástico  
CT.MAS. C.FEM.

Otra variable considerada fue la de animacidad del controlador. Las frecuencias de concordancias y no concordancias asociadas con la variable de animacidad pueden consultarse en la tabla 7. Los nominales humanos tienen una frecuencia de no concordancia del 10.5 %; los inanimados del 10.2 % y, finalmente, los animados del 2.9 %.

Animacidad	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Humano	10.5 %	N= 73	89.5 %	N= 622
Inanimado	10.2 %	N= 153	89.8 %	N= 1344
Animado	2.9 %	N= 1	97.1 %	N= 33
Total	10.2 %	N= 227	89.2 %	N= 1999

Tabla 7. *Frecuencias de acuerdo a la animacidad del controlador*

Analizando nuestros datos, se observa que los sustantivos humanos, que en purépecha son susceptibles de recibir las marcas morfológicas de número y caso objetivo, son los que muestran frecuencias más altas de no concordancia de género. Sin embargo, la diferencia en las frecuencias es mínima, por lo que los datos recién expuestos nos ofrecen una lectura de que la variable de animacidad no es determinante para la asignación de género en los discursos de nuestros colaboradores.

Con relación a los controladores animados, es importante señalar que en nuestro corpus ninguno de ellos es femenino, y que el único ejemplo de no concordancia con dichos nominales es el de (13), en donde encontramos que el *controlado* ‘las’ no copia el género gramatical del controlador ‘borregos’.

- (13) era un niño así del pastor [...] andaba cuidando *las borregos*

Con respecto al rasgo semántico contable/ no contable los resultados muestran una tendencia superior de no concordancia con controla-

dores no contables (12.6 %) frente a los controladores contables (9.8 %), como se ve en la tabla 8.

+/- contable	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
No contable	12.6 %	N = 43	87.4 %	N = 299
Contable	9.8 %	N = 184	90.2 %	N = 1700
Total	10.2 %	N = 227	89.2 %	N = 1999

Tabla 8. *Frecuencias de acuerdo al rasgo contable/ no contable del controlador*

En español, la oposición contable/ no contable ha explicado algunos procesos sintácticos, como el que los sustantivos contables se acompañen de cuantificadores numerales mientras que los no contables únicamente se acompañan de cuantificadores indefinidos (Bosque 1999); que los nombres contables no aparezcan sin determinante cuando funcionan como objeto directo o término de preposición (Rodríguez 2005) o el hecho de que en la variedad de León, España, los sustantivos no contables con función de objeto sean correferenciales con el clítico *lo* sin importar el género del referente (Fernández 1994).

En cuanto al continuo contable–no contable en el purépecha, Chamoreau (2009) muestra que dicho rasgo influye en la asignación de las marcas morfológicas de número y caso objetivo. Los nombres contables (discretos, individuados) son los que pueden llevar el sufijo *-echa* ‘plural’ y el caso objetivo (14a), frente a los nombres no contables (de masa, denso, compacto) que no llevan dichas marcas morfológicas (14b).

- (14) a. *jo, Maria íntsasti sirantaichani*  
jo, Maria ínts –a –s –ti siranta –icha –ni  
sí María dar -3.PL.OBJ. -AOR. -ASER.3. papel -PL. -OBJ.  
‘sí, María ha dado los papeles’ (Chamoreau 2009: 148)
- b. *jwá tats’ini*  
jwá tats’ini  
trae frijol.PL.OBJ.  
‘trae frijoles’ (Chamoreau 2009: 149)

Encontramos que son los nominales no contables los que tienen mayor frecuencia de no concordancia de género. Lo anterior se puede entender como una transferencia del purépecha, ya que en la lengua indígena los nombres no contables no reciben marca de plural ni de caso objetivo, los hablantes bilingües llegan a extender esta regla al español y

es más frecuente que en sus discursos, dichos nombres no contables no reciban la marca morfológica de género.

Finalmente, se revisó el número gramatical del controlador para determinar si este era relevante para la concordancia de género. Se esperaba que los controladores plurales mostraran menos concordancias de género por ser términos doblemente marcados, es decir, que los nominales en su forma marcada (con marca de plural) tuvieran frecuencias más altas de no concordancia de género porque, para el hablante, la coocurrencia de dos marcas (género y número) añadiría complejidad a la relación de concordancia.

Sin embargo, los resultados obtenidos muestran una frecuencia de relaciones no concordantes muy cercana sin importar si el controlador es singular o plural (10.1 % y 10.4 % respectivamente), tal como puede observarse en la tabla 9.

Número	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Plural	10.4 %	N = 64	89.6 %	N = 551
Singular	10.1 %	N = 163	89.9 %	N = 1448
Total	10.2 %	N = 227	89.2 %	N = 1999

Tabla 9. Frecuencias de acuerdo al número del controlador

Para verificar si el número influye en las no concordancias de género, se realizó una tabla cruzando ambas variables (tabla 10). Los resultados muestran que es más probable encontrar una no concordancia de género con controladores femeninos, sin importar si estos son singulares o plurales, por lo que es posible suponer que en el habla de Arantepacua las relaciones no concordantes de género no pueden asociarse con el número del sustantivo controlador.

	No concordancias			Concordancias		
Femenino	Singular	16.2 %	N = 135	Singular	83.8 %	N = 696
	Plural	17.3 %	N = 55	Plural	82.7 %	N = 263
Masculino	Singular	3.6 %	N = 28	Singular	96.4 %	N = 752
	Plural	3.0 %	N = 9	Plural	97.0 %	N = 288
Total	Singular	10.1 %	N = 163	Singular	89.9 %	N = 1,448
	Plural	10.4 %	N = 64	Plural	89.6 %	N = 551

Tabla 10. Frecuencias cruzadas de las variables género y número del controlador

## 4.2. Variables extralingüísticas

A continuación se muestra el análisis de diversas variables sociales que sugieren que los rasgos extralingüísticos también influyen en la concordancia de género gramatical de hablantes del español-purépecha de Arantepacua.

En relación con la edad de adquisición del español las personas que aprendieron español de 0 a 5 años no concuerdan en 5.8 % de las ocasiones; las que lo aprendieron entre los 6 y los 15 años, en 9.6 % y, finalmente, las que adquirieron el español después de los 16 años tienen una frecuencia de no concordancia del 16.8 % (tabla 11).

Edad de adquisición	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
De 0 a 5 años	5.8 %	N = 16	94.2 %	N = 260
De 6 a 15 años	9.6 %	N = 155	90.4 %	N = 1462
16 años o más	16.8 %	N = 56	83.2 %	N = 277
Total	10.2 %	N = 227	89.2 %	N = 1999

Tabla 11. *Frecuencias de acuerdo a la edad de adquisición del español*

Los resultados anteriores muestran un patrón que sugiere que cuanto menor sea el hablante al adquirir el español, menor frecuencia de transferencias o no concordancias de género tendrá; mientras que a mayor edad de adquisición del español, mayor cantidad de no concordancias realizará. Los resultados son coincidentes con el planteamiento de Appel y Muysken (2005), quienes señalan que los hablantes bilingües que adquieren una segunda lengua en su infancia tendrán más separados sus sistemas lingüísticos que las personas que aprenden su segunda lengua en edad adulta.

En cuanto a la edad del hablante, se observa una tendencia a no concordar en edades más adultas. Los hablantes de 15 a 19 años mostraron una frecuencia de no concordancias del 6.8 %; para los hablantes de 20 a 39 años las no concordancias suben al 8.0 %; las personas de 40 a 59 años no concordaron en el 9.9 % de los ejemplos analizados y, finalmente, los hablantes de 60 años o más tuvieron una frecuencia de no concordancias del 15.4 % (tabla 12).



Edad del hablante	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
19 o menos	6.8 %	N= 19	93.2 %	N= 261
De 20 a 39	8.0 %	N= 60	92.0 %	N= 693
De 40 a 59	9.9 %	N= 65	90.1 %	N= 593
60 o más	15.5 %	N= 83	84.5 %	N= 452
Total	10.2 %	N= 227	89.2 %	N= 1999

Tabla 12. *Frecuencias de acuerdo a la edad del hablante*

El patrón resultante de la variable edad del hablante indica, para nuestro corpus, que los hablantes jóvenes realizan menos transferencias que los hablantes adultos. Se considera que los jóvenes realizan menos transferencias de género que los adultos o ancianos porque han estado en contacto más intenso con el español debido a que estas generaciones han tenido acceso a la escuela, han salido con más facilidad a otras comunidades y conviven constantemente con hablantes monolingües de español que llegan a Arantepacua gracias a la carretera que cruza por su comunidad desde principios de la década de 1990.

La variable extralingüística nivel de instrucción de los hablantes mostró que los colaboradores que no asistieron a la escuela no concuerdan en el 16.6 %; los que asistieron a la primaria, en 15.1 %; los hablantes con educación secundaria, en 7.5 % y las personas con preparatoria o licenciatura, no concordaron el 4.9 % (tabla 13).

Nivel de instrucción	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Sin escolaridad	16.6 %	N= 28	83.4 %	N= 141
Primaria	15.1 %	N= 123	84.9 %	N= 693
Secundaria	7.5 %	N= 43	92.5 %	N= 528
Preparatoria y licenciatura	4.9 %	N= 33	95.1 %	N= 637
Total	10.2 %	N= 227	89.2 %	N= 1999

Tabla 13. *Frecuencias de acuerdo al nivel de instrucción del hablante*

Los resultados muestran un patrón de estratificación continua que se interpreta de la siguiente forma: los hablantes con menor nivel de instrucción transfieren más rasgos de su lengua materna, en este caso la ausencia de género gramatical, que los hablantes más escolarizados. El resultado descrito se esperaba debido a que en las escuelas se enseña el español y se corrige la falta de concordancia. Los hablantes con índices más altos de instrucción pasaron más tiempo en escuelas y convivieron más con hablantes de español como lengua materna, aprendiendo así

que en esta lengua el género gramatical es redundante en diversos elementos de una construcción sintáctica y que debe concordar con el nominal del que se habla.

Hasta aquí hemos mostrado que las variables, edad del hablante, edad de aprendizaje y nivel de instrucción inciden en la manera en que los hablantes gestionan la concordancia de género. Sin embargo, si se cruzan los datos correspondientes a estas tres variables, se observa que los hablantes más jóvenes reúnen varias características que los diferencian de los otros grupos, pues todos ellos tienen algún nivel de instrucción y aprendieron español entre los 6 y los 15 años. Mientras que en el grupo de personas de 60 años o más se ubican los dos hablantes de la muestra que no tienen ningún nivel de instrucción y que aprendieron español después de los 16 años. Esto es un reflejo de la situación sociolingüística de la comunidad.

En cuanto al género del hablante, los datos muestran tendencias más altas de no concordancia para las mujeres (11.7 %) que para los hombres (8.8 %).

Género	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Mujeres	11.7 %	N = 126	88.3 %	N = 951
Hombres	8.8 %	N = 101	91.2 %	N = 1048
Total	10.2 %	N = 227	89.2 %	N = 1999

Tabla 14. *Frecuencias de acuerdo al género del hablante*

Las diferencias porcentuales en esta variable no son tan grandes como las de otras variables extralingüísticas. Estas pueden atribuirse a los roles sociales que desempeñan hombres y mujeres, pues en la dinámica observada en la comunidad, son las mujeres quienes hablan purépecha en más espacios (por ejemplo, casa, consultorio e iglesia) y en más contextos comunicativos. Por otra parte, resalta que son los hombres los que, por cuestiones como trabajo o estudios, han tenido un contacto más intenso con otras variedades del español (ya sea en la región de Michoacán, o fuera de este estado) en las que la concordancia de género es obligatoria.

Asimismo hay una correlación de las variables género del hablante y usos y actitudes hacia las lenguas que puede verse en la tabla 15, en la que se muestra que ocho de las mujeres se ubican en la categoría que presenta mayores usos y actitudes positivas hacia el purépecha (+purépecha) mientras que los hombres manifiestan sobre todo usos y actitudes intermedias entre las dos lenguas de contacto.

Usos y actitudes	Hombres	Mujeres
+ Purépecha	2	8
Intermedia	9	3
+ Español	1	1
Total	12	12

Tabla 15. *Cruce de las variables género del hablante y usos y actitudes hacia las lenguas*

Con respecto a la migración, en la tabla 16 se observa que los hablantes que han estado más tiempo fuera de su comunidad (migración alta) tienen frecuencias más bajas de no concordancia de género (8.8 %) que quienes han tenido una migración baja (12.2 %).

Migración	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
Baja	12.2 %	N = 111	87.8 %	N = 799
Alta	8.8 %	N = 116	91.2 %	N = 1200
Total	10.2 %	N = 227	89.2 %	N = 1999

Tabla 16. *Frecuencias de acuerdo a la migración del hablante*

Las tendencias anteriores dan muestra de que la migración es un fenómeno que influye en la lengua. Los hablantes que tienen un índice de migración bajo, utilizan la variante de español de Arantepacua, esto es, un español de contacto en el que es común la no concordancia de género. En contraparte, los hablantes con migración alta entran en contacto con personas que tienen al español como lengua materna y se apegan más al uso de la concordancia de género.

Dichos resultados son semejantes a los de investigaciones como la de Hekking (1995), quien encuentra que los hablantes otomí-español con periodos más prolongados de migración y con mayor contacto con el español usan más préstamos de esta lengua en sus discursos en otomí. En la presente investigación, los hablantes bilingües purépecha-español con migración alta presentan patrones de concordancia de género más parecidos a los del español, en donde la concordancia de género es obligatoria y redundante.

Finalmente, en cuanto a los usos y actitudes que los hablantes mantienen hacia las lenguas, los resultados indican que las personas que tienen mayores usos y una actitud positiva hacia el purépecha (+purépecha) no realizan concordancias de género en 15.2 % de las ocasiones; los colaboradores con usos y actitudes intermedias hacia las dos lenguas bajan su frecuencia de no concordancias a 7.1 %; finalmente, quienes

mostraron mayores usos y actitudes positivas hacia el español no concordaron el 4.7 % de sus emisiones. Las frecuencias descritas pueden consultarse en la tabla 17.

Usos y actitudes	No concordancias		Concordancias	
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia
+ Purépecha	15.2 %	N= 137	84.8 %	N= 764
Intermedia	7.1 %	N= 81	92.9 %	N= 1054
+ Español	4.7 %	N= 9	95.3 %	N= 181
Total	10.2 %	N= 227	89.2 %	N= 1999

Tabla 17. *Frecuencias de acuerdo a los usos y actitudes del hablante hacia las lenguas*

Los datos revelan de nuevo un patrón de estratificación continua, en el que los hablantes con mayores usos y actitudes positivas hacia el purépecha tienen una frecuencia más alta de no concordancias de género, debido al apego que sienten por su lengua materna y al valor utilitario que le dan al español. En contraparte, los hablantes con mayores usos y con actitudes positivas hacia el español, muestran una menor frecuencia de no concordancia de género, tendencia que se puede atribuir que ellos evalúan como mejor variedad de español la que tiene concordancias de género.

### 4.3. Jerarquía de variables

Una vez terminado el análisis descriptivo, se realizó mediante el programa *GoldVarb X* (Sankoff, Tagliamonte y Smith 2005) un análisis binomial de ascenso y descenso que seleccionó las variables independientes estadísticamente significativas para explicar el fenómeno de la no concordancia de género. Dicho análisis es inferencial y hace un recorrido donde se consideran todas las variables independientes y se seleccionan únicamente las que son significativas.

En este artículo, y tomando como base a Tagliamonte (2006), se consideraron dos aspectos para interpretar los resultados del análisis binomial de ascenso y descenso: el rango de cada variable y la jerarquía de las restricciones. El rango de cada variable se obtiene al restar el peso probabilístico más bajo al más alto de sus variantes. La jerarquía de restricciones se obtiene al final del recorrido de ascenso donde el programa muestra la inclusión de variables en un orden que refleja la importancia que tiene cada una de ellas.

Las variables seleccionadas en el análisis binomial de ascenso y descenso fueron cuatro lingüísticas (género gramatical del controlador,

categoría gramatical del controlado, dominio de la concordancia y función de la frase en que aparece el controlado) y tres extralingüísticas (nivel de instrucción del hablante, usos y actitudes hacia las lenguas y género del hablante). En la tabla 18, se muestran las variables estadísticamente significativas, así como los pesos probabilísticos de cada variante y los rangos.

Variable	Variante	Peso	%	N	Rango
Género del controlador	Femenino	0.740	16.5	190	493
	Masculino	0.247	3.4	37	
Categoría gramatical del controlado	Pronombres	0.825	49.8	59	434
	Adjetivos	0.673	15.8	98	
	Sustantivos	0.586	33.3	7	
	Artículos	0.391	4.3	63	
Dominio de concordancia	Extra-oracional	0.839	46.4	71	382
	Oracional	0.686	27.3	30	
	Frase Nominal	0.457	6.4	126	
Nivel de instrucción del hablante	Nula	0.702	16.6	28	323
	Primaria	0.571	15.1	123	
	Secundaria	0.479	7.5	43	
	Prepa y licenciatura	0.379	4.9	33.	
Usos y actitudes hacia las lenguas	+ Purépecha	0.586	15.2	137	311
	Intermedia	0.472	7.1	81	
	+ Español	0.275	4.7	9	
Función de la frase en que aparece el controlado	Objeto directo	0.606	13.3	68	208
	Objeto indirecto	0.547	9.8	9	
	Sujeto	0.525	10.9	73	
	Circunstancial	0.427	6.2	46	
	Predicativo	0.398	14.5	31	
Género del hablante	Hombres	0.563	8.8	101	130
	Mujeres	0.433	11.7	126	
Logaritmo de verosimilitud: -517.862. Significatividad: 0.009. N Total: 2,226					
Máxima verosimilitud posible = -333.120					
Ajuste del modelo: X-cuadrada (351) = 369.485, hipótesis nula rechazada, p = 0.0000					

Tabla 18. Variables significativas para el fenómeno de no concordancia de género

De acuerdo con los rangos, la variable más importante es la de género del controlador, donde la probabilidad muestra que una no concordancia se ve favorecida si el controlador es femenino (0.740), frente a un controlador masculino (0.247).

La segunda variable fue la de categoría gramatical del controlado, los resultados indican que es altamente probable encontrar una no concor-

dancia de género cuando el controlado es pronombre (0.825), enseguida si es adjetivo (0.673) y con una probabilidad menor, si es sustantivo (0.586), mientras que es poco probable encontrar una no concordancia con un controlado artículo (0.391).

En cuanto al dominio de la concordancia, son los entornos extra-oracionales y los oracionales los que favorecen el fenómeno de la no concordancia, con pesos probabilísticos de 0.839 y 0.686 respectivamente. En contraparte, la probabilidad de tener una no concordancia en frases nominales no es favorable (0.457).

En cuarto lugar se ubica el nivel de instrucción del hablante. Se observa que a mayor grado de escolaridad hay menor probabilidad de realizar no concordancias de género. Es más probable que los hablantes bilingües purépecha-español con un nivel nulo de escolaridad (0.702) o con primaria (0.571) tengan no concordancias de género, frente a los hablantes con mayor nivel de instrucción. Los hablantes con secundaria tienen una probabilidad de no concordancia de 0.479 y los que estudiaron preparatoria o licenciatura alcanzan apenas 0.379.

El análisis también seleccionó la variable usos y actitudes hacia las lenguas. Los pesos probabilísticos muestran un patrón de estratificación continua en el que los hablantes con mayores usos y actitudes positivas hacia el purépecha favorecen el fenómeno de la no concordancia (0.586). Por su parte, los hablantes con una actitud intermedia hacia ambas lenguas tienen una probabilidad de no concordancia de 0.472 y los hablantes con mayores usos y actitud positiva hacia el español sólo muestran un peso probabilístico de 0.275.

En relación con la función de la frase en que aparece el controlado, las variantes que favorecen la no concordancia son las funciones de objeto directo (0.606), objeto indirecto (0.547) y sujeto (0.525). Las funciones de circunstancial (0.427) y predicativo (0.398) no favorecen las relaciones no concordantes.

Finalmente, el análisis binomial seleccionó el género del hablante. Los resultados indican que el fenómeno de la no concordancia se ve favorecido por los hombres (0.563) y no por las mujeres (0.433), sin embargo, las diferencias de probabilidad para ambos grupos son mínimas y ambos se encuentran muy cerca del umbral de 0.500, que se emplea para determinar si se favorece o desfavorece la variable estudiada. Además, las probabilidades anteriores son opuestas a las tendencias descritas en el apartado 4.2, en donde se muestran frecuencias más altas de no concordancias de género en las mujeres (11.7 %) que en los hombres (8.8 %), de modo que en trabajos futuros deberá estudiarse con más detalle el peso que tiene el género de los hablantes.

Una vez seleccionadas las variables estadísticamente significativas para el fenómeno de la no concordancia de género, fue posible generar

un continuo para la asignación de género (figura 1). Los resultados obtenidos muestran que es altamente probable encontrar una no concordancia de género cuando tenemos una construcción controlada por un nominal femenino y un controlado pronombre que funciona como objeto directo y que se encuentra en un dominio de la concordancia extraoracional; además, esta no concordancia se favorece si la construcción es producida por un hablante hombre, sin instrucción y con mayores usos y actitudes positivas hacia el purépecha (ejemplo 15a). Por el contrario, es menos probable encontrar una concordancia cuando una hablante mujer con preparatoria o licenciatura y mayores usos y actitudes positivas hacia el español emite una construcción con controlador masculino y cuyo controlado es un artículo dentro de una frase nominal que funcione como predicativo (15b).

		- Concordancias <span style="float:right">→ + Concordancias</span>				
Variables lingüísticas	Género del controlador	Femenino			Masculino	
	Categoría gramatical del target	Pronombre	Adjetivo	Sustantivo		Artículo
	Función de la frase en que aparece el target	OD.	OI.	SUJ.	CIR.	PVO.
	Dominio de la concordancia	Extraoracional		Oracional		Frase nominal
Variables sociales	Nivel de instrucción del hablante	Nula	Primaria	Secundaria		Preparatoria o licenciatura
	Usos y actitudes hacia las lenguas	+ Purépecha		Intermedia		+ Español
	Género del hablante	Hombre			Mujer	

Figura 1. Continuo de variables estadísticamente significativas para la no concordancia

- (15) a. traigo muchas **varas** aquí para/ si quiebran y para agarrar **otro** nuevo  
[traigo muchas **varas** aquí] [para/ si quiebran] y [para agarrar [**otro** nuevo]]  
C.FEM. CT.PRO.MAS.  
OD.EO.

- b. los nakatamales es **un antojito** tradicional del veinticinco de julio  
 [los nakatamales es [**un antojito** tradicional del veinticinco de julio]]  
 CT.ART.MAS. C.MAS.  
 FN.PVO.

Por otro lado, si nos basamos en la jerarquía de restricciones –es decir, el orden en que fueron seleccionadas las variables en el análisis binomial de ascenso– esta muestra que la variable más determinante para las no concordancias de género es la de categoría gramatical del controlado (figura 2).

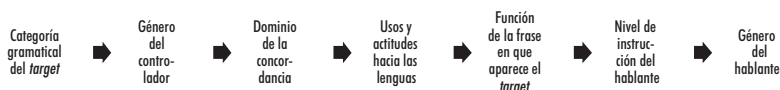


Figura 2. *Jerarquía de restricciones de las variables estadísticamente significativas*

La jerarquía de restricciones resultante ordena las variables seleccionadas de manera muy similar al orden obtenido mediante el rango de las variables. Al comparar ambos datos, podemos comprobar que las dos variables más decisivas para el fenómeno de la no concordancia son categoría gramatical del controlado y género del controlador. Si nos atenemos al rango, la variable más importante es el género del controlador y en segundo lugar la categoría gramatical del controlado y de acuerdo a la jerarquía el orden se invierte entre estas dos variables.

Si bien, el orden de las variables por rango y por jerarquía es distinto, las variables seleccionadas como significativas son las mismas en ambos casos. El diferente acomodo de las variables seleccionadas no modifica el continuo mostrado en la figura 1, es decir, las características que privilegian la no concordancia de género siguen siendo las mismas: controlador femenino, controlado pronombre, en una frase extraoracional que funciona como objeto directo, hablante hombre con nivel de instrucción nulo y mayores usos y actitudes positivas hacia el purépecha.

En investigaciones anteriores (Meneses 1998, Villavicencio 2003) se había atribuido la no concordancia de género en los bilingües purépecha-español al hecho de que no existe una marca morfológica de género en purépecha. El análisis aquí presentado demuestra que este rasgo variable sólo se puede explicar considerando un conjunto de variables lingüísticas y sociales, lo que permite afirmar que los fenómenos originados por contacto no dependen únicamente de factores estructurales de las lenguas, sino también de factores relacionados con los hablantes, ya que son ellos quienes hacen uso de dos lenguas y las renuevan y adaptan a su realidad social. Como señala Silva Corvalán (2001), el fenóme-



no de contacto se encuentra condicionado por los rasgos extralingüísticos de los hablantes y para comprender el desarrollo de un cambio lingüístico, es necesario entender la estructura social en la que se produce. Contrastamos, para ejemplificar lo dicho, nuestros datos con el trabajo de Torres Sánchez (2018) con hablantes bilingües tepehuano del sureste español; en él la autora encuentra porcentajes de no concordancia de 6.52%, menores al promedio de Arantepacua. Asimismo, esta autora (Torres Sánchez 2018) observa que variables sociales como la edad de adquisición y el nivel de instrucción presentan tendencias similares a las aquí encontradas, sin embargo se difiere en cuanto al papel de los jóvenes, que en sus datos tienen probabilidades más altas de no concordancia que el grupo de entre 31 y 50 años. Además las variables lingüísticas seleccionadas en ambos estudios no son las mismas.

## 5. Conclusiones

En el presente artículo se describió la concordancia de género en el español-purépecha de Arantepacua. Se realizó un análisis cuantitativo, tanto descriptivo como inferencial, en el que se correlacionó la variable de concordancia con ocho variables lingüísticas y seis sociales. Dicho cruce tuvo por finalidad determinar cómo los rasgos lingüísticos y sociales influyen en el fenómeno de la concordancia morfológica de género.

El análisis descriptivo nos permitió dar cuenta de cómo se distribuyen las frecuencias de uso en nuestros datos. Gracias al análisis inferencial pudimos determinar que las variables que influyen en el fenómeno de la no concordancia son la categoría gramatical del controlado, el género del controlador, el dominio de la concordancia, los usos y actitudes hacia las lenguas, la función de la frase en que aparece el controlado, el nivel de instrucción del hablante y el género del hablante. Es de suma importancia señalar que en los fenómenos de variación las variables que los influyen no se distribuyen aleatoriamente.

Este trabajo muestra que las características sociales de los hablantes se reflejan en la lengua y que son determinantes en la variación lingüística. Hay que resaltar que para la no concordancia, elementos extralingüísticos como los usos y actitudes hacia las lenguas, el nivel de instrucción y el género de los hablantes son más determinantes que algunas variables lingüísticas como la cercanía entre controlador y controlado, la animacidad del controlador, la característica contable/ no contable del controlador y el número del controlador.

Además, es importante señalar que los fenómenos producidos por contacto en el español de Arantepacua no son los mismos que se reportan para otros casos de contacto español-lengua indígena en el ámbito

mexicano (cf. Torres Sánchez 2018: 174). Lo anterior sugiere que los cambios inducidos por contacto español-lengua indígena no son homogéneos para todas las comunidades y son condicionados por diferentes factores lingüísticos y sociales. En este sentido, es indispensable fomentar la investigación de lenguas en contacto con una perspectiva sociolingüística para entender cabalmente los fenómenos de variación resultantes de cada contacto.

Karina Díaz Barajas  
Universidad Michoacana de  
San Nicolás de Hidalgo  
58040 – Morelia (Michoacán) – México  
ORCID: 0000-0001-5548-4813

Leonor Orozco  
Instituto de Investigaciones Filológicas  
Universidad Nacional Autónoma de México  
04510 – Ciudad de México – México  
ORCID: 0000-0002-9516-7940

Recepción: 07/09/2018; Aceptación: 19/09/2019

## Notas

- <sup>1</sup> Todos los ejemplos provienen de nuestra muestra de hablantes de Arantepacua, Michoacán, México.
- <sup>2</sup> Se muestra una lista de abreviaturas al final del artículo.
- <sup>3</sup> En este trabajo se estudian tanto las concordancias como las no concordancias, basándonos en el principio de exhaustividad de Labov: “that any variable form (a member of a set of alternative ways of ‘saying the same thing’) should be reported with the proportion of cases in which the form did occur in the relevant environment, compared to the total number of cases in which it might have occurred” (1969: 738). Trabajar únicamente con las no concordancias no permitiría entender cabalmente el fenómeno, ya que un mismo hablante suele tener un comportamiento variable, en este caso realizar o no las concordancias.
- <sup>4</sup> Regularidad con la que habla purépecha; Regularidad con la que habla español ¿Qué lengua habla mejor? ¿Qué lengua entiende mejor? ¿En qué lengua piensa? ¿En qué lengua sueña? ¿En qué lengua hace cuentas? ¿Qué lengua habla con su familia? Lengua más usada con personas (hijos, amigos, primos, etc.) Lengua más usada en espacios (casa, iglesia, mercado, etc.) ¿Qué lengua considera más importante? ¿Cree que el purépecha es feo?
- <sup>5</sup> En el corpus no existen ejemplos de no concordancias con el pronombre demostrativo *este*.
- <sup>6</sup> Los controladores animados del corpus fueron los nombres comunes *animal*, *becerro*, *borregos*, *caballos*, *novillo*, *pájaros*, *perro*, *tlacuache* y *toros*.

## Referencias bibliográficas

- Appel, René y Pieter Muysken. 2005. *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- Blanco Sixtos, Sofía y Eva Villanueva. 2010. *Las subjetividades femeninas desde la práctica docente en la comunidad indígena de Arantepacua*. Morelia: UMSNH- Secretaría de la Mujer.
- Bosque, Ignacio. 1999. “El nombre común”. En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Ignacio Bosque y Violeta Demonte (coords.), 3-75. Madrid: RAE-Espasa Calpe.

- Bybee, Joan. 2003. "Los mecanismos de cambio como universales lingüísticos". En *En torno a los universales lingüísticos*. Ricardo Mairal y Juana Gil (eds.), 245-263. Cambridge: Cambridge University Press.
- Chamoreau, Claudine. 2009. *Hablemos Purépecha. Wantee juchari anapu*. Morelia: UIIM-UMSNH.
- Corbett, Greville. 1979. "The agreement hierarchy". *Journal of Linguistics*, 15: 203-224.
- Corbett, Greville. 2000. *Number*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Corbett, Greville. 2001. "Agreement: terms and boundaries". *The role of agreement in natural language. Proceedings of the 2001 Texas Linguistic Society Conference*. William Griffin (ed.), 109-122. Austin: Texas Linguistic Society.
- Díaz Barajas, Karina. 2018. *El español-purépecha de Arantepacua. Análisis sociolingüístico de un fenómeno de contacto*. Tesis de Maestría. México: ENAH.
- Escobar, Anna María. 2002. "Los factores lingüísticos y sociales en el español en contacto con lenguas indígenas". En *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Memorias, Tomo 2*. Zarina Estrada Fernández y Rosa María Ortiz Ciscomani (eds.), 253-275. Hermosillo: UNISON.
- Fernández Ordóñez, Inés. 1994. "Isoglosas internas del castellano. El sistema referencial del pronombre átono de tercera persona". *Revista de Filología Española*, 74: 71-125.
- González Calvo, José Manuel. 1979. "El género, ¿una categoría morfológica?". *Anuario de Estudios Filológicos*, 2: 51-73.
- Grosjean, François. 1982. *Life with Two Languages: An Introduction to Bilingualism*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Guerrero Galván, Alonso. 2009. "Encuesta para peritaje lingüístico". Instrumento generado dentro del proyecto *Variación y normatividad en lengua otomame: cambio fonológico en el contexto de sistematización ortográfica 2009-2012*. México: Dirección de Lingüística del INAH.
- Hekking, Ewald. 1995. *El otomí de Santiago Mexquititlán: desplazamiento lingüístico, préstamos y cambios gramaticales*. Amsterdam: IFOTT.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). 2010. *Censos y conteos*. Consultado el 14 de octubre de 2011 en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx>
- Labov, William. 1969. "Contraction, deletion, and inherent variability of the English copula". *Language*, 45: 715-762.
- Meneses Esternod, Sue Belinda. 1998. *Características del español de los purépechas*. Tesis de Licenciatura. México: UNAM.
- Milroy, Lesley. 1987. *Language and social networks*. Oxford: Blackwell.
- Palacios Alcaine, Azucena. 2000. "El sistema pronominal del español Paraguayo: un caso de contacto de lenguas". En *Teoría y práctica del contacto: el español de América en el candelero*. Julio Calvo Pérez (ed.), 123-143. Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- Palacios Alcaine, Azucena. 2005. "Situaciones de contacto lingüístico en Hispanoamérica: español y lenguas amerindias". En *Actas del VI Congreso de la historia de la lengua española*. Luis Girón Alconchel y Jesús de Bustos Tovar (coords.), 2983-2992. Madrid: Arco Libros.
- Palacios Alcaine, Azucena. 2006. "Cambios inducidos por contacto en el español de la sierra ecuatoriana: la simplificación de los sistemas pronominales (procesos de neutralización y elisión)". *Tópicos del Seminario*, 15: 197-229.
- Rodríguez Ramalle, Teresa María. 2005. *Manual de sintaxis del español*. Madrid: Editorial Castilla.
- Sankoff, David, Sali A. Tagliamonte y Eric Smith. 2005. *Goldvarb X: a variable rule application for Macintosh and Windows*. Toronto: University of Toronto.
- Schiffrin, Deborah. 2006. *In other words: variation in reference and narrative*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Silva Corvalán, Carmen. 2001. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- Soler Arechalde, María Ángeles. 2001. *La concordancia de número en español*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- Steele, Susan. 1978. "Word order variation: a typological study". En *Universals of human language: Syntax*. Joseph Greenberg, Charles Ferguson y Edit Moravcsik (eds.), 585-624. Stanford: Stanford University Press.
- Tagliamonte, Sali A. 2006. *Analysing sociolinguistic variation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Torres Sánchez, Nadiezdha. 2015. "El sistema pronominal en el español de bilingües tepehuano del sureste-español". *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 61: 10-35.
- Torres Sánchez, Nadiezdha. 2018. *Aquí hablamos tepehuano y allá español. Un estudio de la situación de bilingüismo incipiente entre español y tepehuano del sureste (o'dam) en Santa María de Ocotán y Durango*. Tesis doctoral. México: El Colegio de México.
- Villavicencio Zarza, Frida. 2003. "Carapan: un ejemplo del español de bilingües". En *Estudios de lingüística y filología hispánicas en honor de José G. Moreno de Alba. Memoria del IV encuentro de lingüística en Acatlán*. Ignacio Guzmán Betancourt y Pilar Máñez (coords.), 209-228. México: UNAM.
- Weinreich, Uriel 1953. *Language in Contact. Findings and Problems*. New York: Linguistic Circle of New York.

## 7. Abreviaturas

AOR.	Aoristo
ART.	Artículo
ASER.	Asertivo
CT.	Controlado
C.	Controlador
CLA	Cláusula
EO	Extraoracional
FEM.	Femenino
FN	Frase Nominal
MAS.	Masculino
OBJ.	Caso objetivo
OD	Objeto directo
PL.	Plural
PVO	Predicativo
SG.	Singular
1.	Primera persona
3.	Tercera persona